

Estudio No. 11

ALIENTO PARA LOS EDIFICADORES DE LA OBRA DE DIOS Nehemías 11:1-23

INTRODUCCION

La Republica Dominicana y la mayoría de países que alcanzaron su independencia nacional por vía de la guerra tienen héroes anónimos. Son aquellas personas civiles y militares cuyos nombres no aparecen en los libros de historia, pero que trabajaron y aun sacrificaron su vida para que hoy fuéramos una nación libre e independiente.

En el campo de la batalla espiritual también encontramos héroes anónimos. A lo largo de la historia bíblica existen hombres y mujeres que han cumplido la encomienda de Dios. Muchas de esas personas cuyos nombres no aparecen en la Biblia en su época sirvieron con fidelidad al Señor, entregaron sus dones, entregaron su vida a Dios edificando el pueblo y la obra de Dios, para que nosotros recibiéramos como herencia la antorcha encendida de la Iglesia de Cristo en la cual edificamos y nos gozamos hoy.

La porción del libro de Nehemías que hoy nos toca estudiar trae aliento al corazón de nosotros los creyentes, porque se escribió en memoria de aquellos judíos retornados del cautiverio, que se identificaron con los planes de Dios y dispusieron su corazón para servir a la obra de Dios.

Al considerar la lista de nombres mencionados en el pasaje, observamos siete grupos de judíos que fueron honradas como héroes de Dios en ese período por su servicio en diferentes ministerios. Algunos se mencionan por su nombre pero la mayoría de ellos fueron mantenidos por Dios en el anonimato.

Veamos esta porción desarrollando las tres enseñanzas que indicamos a continuación:

- I. **DIOS NOS ALIENTA MOSTRANDONOS QUE RECUERDA A LOS QUE LE SIRVEN EN SU OBRA**
- II. **DIOS NOS ALIENTA MOSTRANDONOS QUE APRECIA EL SERVICIO QUE OFRECEMOS EN SU OBRA.**
- III. **DIOS NOS ALIENTA MOSNTRANDONOS QUE RECOMPENSA EL SERVICIO QUE OFRECEMOS EN SU OBRA**

Iniciemos el desarrollo de nuestra primera enseñanza de hoy.

I. DIOS NOS ALIENTA MOSTRANDONOS QUE RECUERDA A LOS QUE LE SIRVEN EN SU OBRA

A. LOS QUE RECONSTRUYERON Y HABITARON LA DESOLADA CIUDAD DE JERUSALEN

1. Vayamos al momento en que los muros de Jerusalén ya estaban reedificados, pero dentro de la ciudad solo había mucha ruinas, escombros y escasos habitantes, Neh. 7:1-4, **“1Luego que el muro fue edificado, y colocadas las puertas, y fueron señalados porteros y cantores y levitas, 2mandé a mi hermano Hanani, y a Hananías, jefe de la fortaleza de Jerusalén (porque éste era varón de verdad y temeroso de Dios, más que muchos); 3y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y aunque haya gente allí, cerrad las puertas y atrancadlas. Y señalé guardas de los moradores de Jerusalén, cada cual en su turno, y cada uno delante de su casa. 4Porque la ciudad era espaciosa y grande, pero poco pueblo dentro de ella, y no había casas reedificadas”**
2. Ahora Dios necesitaba que su pueblo repoblara la ciudad de Jerusalén para seguir adelante con sus planes de restaurar su gloria, devolver el esplendor a la ciudad, y preparar la nación judía para la venida del Mesías redentor de la humanidad
3. En esas circunstancias difíciles surge un remanente fiel formado por 1500 familias aprox., que estuvieron dispuestas a desarrollar el importante ministerio de restaurar y repoblar la ciudad de Jerusalén, **Neh. 11:1-2,4-8, “1Habitaron los jefes del pueblo en Jerusalén; mas el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que morase en Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades...”4En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares, 5y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni. 6Todos los hijos de Fares que moraron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres fuertes. 7Estos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías. 8Y tras él Gabai y Salai, novecientos veintiocho”**

- a. Estas familias fueron recordadas por Dios, porque con su ayuda para restaurar y repoblar a Jerusalén estaban sirviendo a Dios, y a las futuras generaciones.
- b. Ellos sacrificaron parte de su seguridad, de su comodidad, dejaron atrás oportunidades de hacer riquezas materiales en los campos y aldeas donde vivían, para unirse a los planes de Dios y servirle en el lugar donde Dios los necesitaba en ese momento.
- c. Hermanos con frecuencia los creyentes queremos servir a Dios en el ministerio donde nos sentimos más cómodos, en el ministerio que nos demanda menos tiempo y esfuerzo, en el ministerio que se ajusta a mi estilo de vida.
- d. Hermano procuren unirse a los ministerios donde Dios más lo necesita, y no donde a usted más le conviene. Asegúrese de que al momento de servir a Dios usted piensa más en los planes y proyectos de Dios, que en sus propios planes y proyectos.
- e. Hoy día Dios está buscando creyentes que estén dispuestos a ir donde él quiera que vayan, Dios está buscando creyentes dispuestos hacer lo que Dios quiere que hagan.

B. LOS QUE MINISTRABAN EN EL TEMPLO, Neh. 11:10–15, “¹⁰De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín, ¹¹Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la casa de Dios, ¹²y sus hermanos, los que hacían la obra de la casa, ochocientos veintidós; y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Mulquías, ¹³y sus hermanos, jefes de familias, doscientos cuarenta y dos; y Amasai hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, ¹⁴y sus hermanos, hombres de gran vigor, ciento veintiocho, el jefe de los cuales era Zabdiel hijo de Gedolim”

1. Aquí Dios hace memoria de 1396 sacerdotes provenientes de familias descendientes de Aarón y cuyos nombres no se mencionan, que ministraban espiritualmente al pueblo en el templo en lo referente a sacrificios, holocaustos, ofrendas y demás actividades espirituales establecidas por la ley.

C. LOS QUE TRABAJABAN EN LABORES FUERA DEL TEMPLO, Neh. 11:15–16, “¹⁵De los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni; ¹⁶Sabetai y Jozabad, de los principales de los levitas, capataces de la obra exterior de la casa de Dios”

1. Ahora Dios pasa a recordar un grupo de judíos que servían en labores de jardinería, ornato, limpieza, y acondicionamiento del área exterior del templo, algunos son mencionados por su nombre y otros permanecieron anónimos.

D. LOS DIRECTORES DE HIMNOS, Neh. 11:17, “¹⁷y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, el principal, el que empezaba las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración; Bacbuquías el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún”

1. Dios además conserva en el libro el recuerdo de los que dirigían las alabanzas en los cultos de adoración y oración del pueblo.

E. LOS UJIERES Y PORTEROS DEL TEMPLO Y LOS ALMACENES DEL TEMPLO, Neh. 11:19, “¹⁹Los porteros, Acub, Talmón y sus hermanos, guardas en las puertas, ciento setenta y dos”.

1. El grupo de personas que servían como porteros y anfitriones en el templo también fueron recordados por Dios.

F. LOS QUE ORGANIZABAN LOS CULTOS, Neh. 11:21, “²¹Los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa tenían autoridad sobre los sirvientes del templo”

1. Dios también honro la memoria de las personas que servían en la limpieza, arreglo de sillas, y demás quehaceres del templo

G. LOS MUSICOS Y LOS CANTORES, Neh. 11:22–23, “²²Y el jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores, sobre la obra de la casa de Dios. ²³Porque había mandamiento del rey acerca de ellos, y distribución para los cantores para cada día”

1. El último grupo mencionado en el libro son los del ministerio de alabanza, quienes ministraban en el templo la música y el canto en los servicios de adoración

2. Así como muchas de esas personas sirvieron a Dios en importantes ministerios de manera anónima, muchos de los creyentes en nuestras iglesias locales hoy día también sirven a Dios y a los santos de manera anónima.
3. Pero Dios conoce lo que cada uno de nosotros hace para servirle ya sea en público ya sea en privado, Dios también conoce la intención con que le servimos.
 - a. Así que hermanos cada servidor en cualquier ministerio de la obra de Dios merece nuestra gratitud, y debemos apreciar su ministerio y alentarlo a seguir adelante

II. DIOS NOS ALIENTA MOSTRANDONOS QUE APRECIA EL SERVICIO QUE LE OFRECEMOS EN SU OBRA

A. PARA DIOS CADA CREYENTE ES IMPORTANTE Y CADA TAREA QUE HACEMOS EN LA OBRA ES SIGNIFICATIVA

1. Para realizar su obra Dios desea utilizar a cada creyente con los dones y habilidades que nos ha dado. Pero debemos ponernos a su disposición a fin de permitirle usarnos en el momento y lugar donde nos necesite.

B. DIOS REGISTRA EL SERVICIO QUE CADA UNO LE OFRECEMOS.

1. En el capítulo 3 de este libro Dios registro los nombres de quienes trabajaron en los muros, y la parte del muro que cada uno edifico. En el capítulo 7 Dios registro los nombres de los que regresaron con Zorobabel a Canaán.
2. En el capítulo 8 Dios registro los nombres de los que condujeron el avivamiento espiritual del pueblo retornado del cautiverio.
3. En el capítulo 10 Dios registro los nombres de los ochenta y cuatro hombres, que en representación del pueblo firmaron el pacto de compromiso con Dios
 - a. Al registrar esos nombres y la labor que realizaron en su obra, Dios quiere motivarnos al servicio mostrándonos el sincero aprecio que siente por cada individuo que ayuda en la realización de sus planes y propósitos.

III. DIOS NOS ALIENTA MOSTRANDONOS QUE RECOMPENSA EL SERVICIO QUE LE OFRECEMOS EN SU OBRA

A. DIOS HA DECLARADO QUE NUESTRO SERVICIO EN SU OBRA NO ES EN VANO, 1 Cor. 15:58, “⁵⁸Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”

1. Dios promete no olvidar el servicio que ofrecemos tanto a su obra como a los hermanos, **Heb. 6:10**, “¹⁰**Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún”**

B. LA RECOMPENSA SERA DETERMINADA EN BASE A NUESTRA FIDELIDAD Y NO EN BASE A NUESTRA POPULARIDAD.

1. El señor mismo nos advierte sobre el deseo de buscar recompensa humana por el servicio que ofrecemos a Dios, **Mt. 6:1**, “**Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos”**
2. Dios nos alienta recordándonos que nuestra recompensa procede del cielo y no de humanos, **Col. 3:23-24**, “²³**Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; ²⁴sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”**
3. La recompensa del creyente será manifestada cuando el señor Jesucristo venga por su Iglesia, **Ap. 22:12-13**, “¹²**He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. ¹³Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el ultimo”**

C. DIOS DICE QUE HABRA DIFERENCIA ENTRE EL QUE LE SIRVE Y EL QUE NO LE SIRVE EN SU OBRA

1. Dios dice que quienes le sirven en su obra son su especial tesoro, **Mal. 3:13-18**, “¹³**Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? ¹⁴Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia**

de Jehová de los ejércitos? ¹⁵ Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon. ¹⁶ Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. ¹⁷ Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. ¹⁸ Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve”

2. Dios nos exhorta a servirle en su obra con la actitud correcta, Rom. 12:11-13, “**¹¹ En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹² gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; ¹³ compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad”**
3. Hermano aunque otros no reconozcan ni aprecien el ministerio que usted desarrolla para Dios, este seguro de que Dios si lo aprecia y le recompensara como corresponde.

CONCLUSION

Hermanos las personas mencionadas en este capítulo del libro de Nehemías, comprendieron que servir a Dios es más importante que ser famoso y poseer muchos bienes materiales. Ellos dispusieron su corazón para estar donde Dios quería que estuvieran, para servir donde Dios quería que sirvieran, y para ser lo que Dios quería que fueran.

A partir de este momento dispongamos nuestro corazón para servir a Dios en el ministerio donde nos necesita.

Dios les bendiga